

Walter A d o l p h  
C a n o n

Berlin-Zehlendorf-West, Mayo 5-1947.  
Limastr. 18

Muy apreciable señor Director Basave!

Su Eminencia el Cardenal von Preysing me ha encargado la contestación de su escrito del 14 de Abril 47. Correspondiendo a su deseo le envío a continuación una relación sucinta de la vida de nuestro reverendísimo señor Cardenal y adjunto a la presente una foto en la que el señor Cardenal estampó su firma con su puño y letra.

Espero haberle servido y agradecería altamente me acusara el recibo de este escrito.

Con la expresión de mi muy distinguida consideración quedo de usted

sumuy seguro servidor

(firmado W. A d o l p h  
Canon

Relato de la vida de su Eminencia el Cardenal Konrad von Preysing, Obispo de Berlin.

Konrad von Preysing nació el 30 de Agosto de 1880 en el Castillo Kronwinkel, cerca de Landshut (Baviera Baja) como vástago de una familia noble de Baviera. Sus padres son el Conde Gaspar von Preysing y la Condesa Hedwig Walterskirchen de von Preysing. Este matrimonio tuvo once hijos, de los cuales tres se dedicaron a la clerecía.

Konrad von Preysing de pronto estudió derecho (universal) secular. Su intención era hacerse diplomático. Fue nombrado consejero de Legación en la Embajada Baviera en el Quirinal. Luego resolvió hacerse sacerdote y estudió teología y filosofía en la facultad de los Jesuitas en Innsbruck. En el año 1912 fue ordenado sacerdote. Pronto después de su ordenación, el Cardenal Bettinger en Munich, el antecesor del Cardenal von Faulhaber, le nombró su Secretario. Este puesto lo ocupó hasta la muerte del Cardenal.

El Arzobispo Eugenio Pacelli, el actual Papa Pío XII, eligió a Konrad von Preysing como compañero para importantes misiones políticas, las cuales las ejecutó como Nuncio cerca del Imperio Alemán después de la primera Guerra Mundial. En la Arquidiócesis de Munich Konrad von Preysing ocupó el puesto de predicador de Catedral, y se le nombró en 1928 canónigo capitular en Munich. En este puesto se dedicó ante todo a asuntos interiores de la Iglesia en la administración de la Secretaría General de la Vicaría y en la Jefatura de la Curia Eclesiástica.

En el año de 1932 lo nombró el Papa Pío XII Obispo del Obispado antiguo y venerable de Eichenstätt. En 1936 se le llamó a la importante Mitra de Berlin. En Febrero de 1946 el Papa Pío XII lo hizo Cardenal.

El Obispo Preysing reconoció desde un principio el modo peligroso y perjudicial del Nacionalsocialismo. Ya en el año 1933 formuló él la frase: "Estamos e n manos de criminales y locos". En el año 1935 dijo: "La Gestapo, eso es el Nacionalsocialismo". Su conducta en frente del Estado Nacionalsocialista de pronto era la de sumo comedimiento. Los potentados nacional-socialistas al principio de su gobierno trataban de conseguir el reconocimiento público por los dignatarios eclesiásticos. Von Preysing, durante todo el tiempo que fungía como Obispo, abogó por el principio de: "Si no puedo vituperar, tampoco puedo alabar". Al Jefe del Distrito de Eichstätt lo excluyó públicamente de la iglesia desde todos los púlpitos a consecuencia de la violación de las leyes matrimoniales de la iglesia.

Como miembro de la comisión especial que tenía que tratar con el Gobierno nacionalsocialista del Reich sobre la ejecución legal del Concordato, pudo darse cuenta de lo disimulado y patrañero como ejecutaron los nacionalsocialistas la rotura del tratado del Concordato.

Para fines de 1936 se vió claramente que los nacionalsocialistas, muy lejos de hacer prosperar la iglesia por medio del Concordato, intentaban exterminar el cristianismo en Alemania. A consecuencia de esta actitud, el Obispo Preysing abandonó el comedimiento hasta entonces observado en p'ublico, y atacó al Nacionalsocialismo con dureza. En escritos y memorias al Gobierno del Reich, en cartas pastorales y sermones y por medio de medidas personales defendió tenaz y consecuentemente las ideas de la humanidad y del cristianismo. Muy especialmente era para él asunto de importancia personal defender la libertad de la prensa contra la opresión y la falsedad. Así envió en Diciembre de 1938 un memorándum pormenorizado a todos los miembros del Gobierno del Reich, en cuyo documento afrentó el espíritu inhumano y anticristiano de la Prensa nacionalsocialista, y al mismo tiempo puso en evidencia cómo fué encadenada y oprimida la prensa cristiana.

Cuando durante la guerra se publicaron más y más la crueldades de los potentados nacionalsocialistas, se dirigió el Obispo Preysing en un sermón el día de los difuntos en 1941 en la catedral de San Hedvigia contra la destrucción metódica de la supuesta vida sin valor. En Diciembre 1942 reprobó en una carta pastoral, que llamó la atención en todo el mundo, los principios fundamentales que hace el Nacionalsocialismo del mundo con relación al derecho y condenó los crímenes contra la humanidad que resultaron de estas ideas fundamentales.

Los potentados nacionalsocialistas han temido al Obispo de Berlín por su valiente lucha. Ya en Noviembre 1938 penetró la Gestapo a la curia episcopal cometiendo un allanamiento de morada. En el año 1938 la Gestapo prohibió terminantemente la publicación de la "Hoja católica para el Obispado de Berlín", la cual llevaba la lucha hasta el último momento en el espíritu de su Obispo contra el Nacionalsocialismo. - Dicha hoja católica no pudo volver a aparecer sino hasta después de que los Americanos habían llegado a Berlín. - En el año 1941 la Gestapo ocupó el Seminario del Obispado de Berlín y lo expropió. En 1943 la Gestapo hizo la tentativa de enredar al Obispo Preysing en un proceso de alta traición, con el objeto de condenarlo definitivamente. Pero se malogró esta tentativa. Y así los nacionalsocialistas querían reservarse el hacer las cuentas con él, por su lucha firme contra el Nacionalsocialismo, hasta después de la esperada victoria. El Cardenal Galen y el Cardenal Preysing eran, entre los Obispos alemanes, los que, ante la Gestapo, los más culpables. Esta cuenta la iban a saldar, después de la guerra, por la pena capital.